

## **El Islam en Chile: Breve reseña histórica, actualidad y desafíos.**

Felipe Inostroza

Assalamu alaikum Wa rahmatullahi wa barakatuhu.

Alabado sea Allah, que nos creó, a partir de una célula, y que nos hizo pertenecer a pueblos diversos, para que nos diferenciásemos. Nos dotó de intelecto y nos permitió conocer del bien y del mal, y nos agració con el furqán.

Cuando recibí la invitación a participar en este encuentro y me di a la tarea de elaborar un trabajo que permitiese a los que lo leyesen tener alguna idea acerca de los orígenes, y desarrollo de la presencia de los musulmanes en Chile, creí que me sería suficiente el examen de alguna bibliografía, que supuse sería basta. Sin embargo, debo reconocer, no sin pesar que ella es escasa, cuando no inexistente y que cuando la hay, ésta es carente de rigor investigativo, llena de supuestos, a veces casi mitológicos.

Y esto no debiera extrañarme, puesto que si me remonto a mi propia historia, a mis primeros contactos con el Islam, a mis en ese entonces "racionales" decisiones de abrazar este sistema de vida (y digo racionales, puesto que en ese entonces yo había decidido "hacerme musulmán" prescindiendo de la invitación misericordiosísima de Allah (swt)), sencillamente no encontraba musulmanes en mi entorno.

Cuando por primera vez leí de los cinco pilares del Islam, a la edad de 11 años en una "HISTORIA DE LA Iglesia Católica" y me maravillé con la simplicidad de la creencia y la práctica de la unicidad, o cuando a la edad de 17 ya cursando estudios universitarios descubrí que el hilo conductor de la rebeldía y tenacidad de los entonces Muyahiddin de Afganistán que se oponían a la mayor maquinaria bélica de la época, la ex URSS

O de la primera Intifada palestina, era precisamente el Islam o cuando agotado de los "ismos" de turno, que sólo ofrecían soluciones parciales a una crisis que a todas luces era total, emergiendo ante los ojos de los jóvenes de la época que nos habíamos quedado con una revolución pendiente, el llamado a la mayor y más renovadora de todas las revoluciones, la revolución interior, la revolución del hombre, contra el ego, la que no sólo se contenta con cambios superestructurales o de orden político, si no que apela al mayor de los cambios, al cambio de conciencia, que llama a subvertir el orden de los valores meramente economicistas. Situando a la persona humana, esta vez no en el rol de un eslabón en las cadenas de producción, sino que en el medio del propósito del Plan de Allah, como su viceregente en la tierra.

Creo, sin temor a equivocarme, que la experiencia de aproximación al Islam por parte de los que vivimos en América latina y particularmente

en Chile es no menos sembrada de obstáculos que la mía. No sé siquiera si viene al caso tratar de entender porqué la ausencia de información. No sé si esto es producto de la voluntad de algunos que han decidido borrar toda huella de presencia musulmana en nuestras tierras o si efectivamente los musulmanes llegados no han desarrollado actividad alguna, a pesar de la impronta evidente que delata nuestro nexo con la cultura andaluz.

Para abreviar, diremos que los primeros datos de presencia árabe en Chile se remontan a la época de la conquista con Pedro el renegado, de quien se sospechaba su origen musulmán. De ese hecho aislado, saltamos al primer dato registrado en censo de 1854 en que se documenta la presencia de dos "turcos" pero sin especificar ni lugar de origen ni pertenencia religiosa. Estos datos se repiten en los censos de los decenios siguientes. En 1885 su número se eleva a 29 pero tampoco se consigna datos relativos a filiación religiosa. El censo de 1895 registra 79 ciudadanos turcos de los cuales 58 son "mahometanos" que vivían en diferentes ciudades del territorio. El censo de 1907 los musulmanes se elevaban a 1498, todos extranjeros representando el 0,04 de la población, que es el porcentaje más alto alcanzado por los musulmanes en la historia nacional.

En 1920 se produce una notable disminución del número de musulmanes registrándose sólo 402.

Entre el año 1860 y 1900 se produce la gran oleada de inmigración proveniente de Palestina, la que a pesar de estar compuesta en sus territorios de origen por un 72,5% de musulmanes, 17% de judíos y 9% de cristianos. En Chile toma forma con gente proveniente de Beit Yala y Beit Sahur, mayoritariamente cristianos. El 81% de los palestinos llegados al país lo hizo entre el 1900 y el 1930, el 61% de ellos tenía entre 10 y 30 años cuando vinieron. Y aunque al principio los matrimonios de los miembros de la colonia solían ser de tipo endógamo, ya para la década del 70. El 70,5% de los matrimonios era con no palestinos. Este hecho de asimilación de la colonia árabe palestina hizo que incluso aquellos de origen cristiano ortodoxo o los sirios y libaneses de origen maronita abandonaran el culto ortodoxo y se convirtieran al catolicismo.

Como dato anecdótico debemos mencionar que el caso de los nombres de pila se castellanizaron, así muchos Yamil pasaron a llamarse Emilio, los Al Farid se convirtieron en Alfredo y hasta los Abdallah pasaron por concordancia samántica a denominarse Teodoro. En el caso de los apellidos, muchos oficiales de registro civil optaron por la asimilación fonética y muchos Tapja pasaron a ser Tapia en otros casos se tradujo, y Bar pasa a ser Campos. El 25 de septiembre de 1926 nace la Sociedad

Unión Musulmana de Chile en Santiago y al año siguiente se funda en Villa alemana la Sociedad de socorros Mutuos y Beneficencia Islámica. Para 1952 se consigna una cantidad de 956 musulmanes a pesar que diez años antes la guía árabe de Chile ya estimaba la presencia de Árabes en el territorio en número de 3466. En 1960 se produce una nueva baja en el número de creyentes siendo este de 522 y en el 601431, mayoritariamente radicados en la capital.

La ausencia de liderazgo religioso conduce a que un hombre carismático, conocido en el medio por su defensa de la causa árabe y palestina tome en su mano la guía de la comunidad. Se trata del Hayy Taufik Rumie, Allah yarhamu, en cuya casa, se realizan las oraciones de los viernes.

En 1988 se inicia la construcción de la primera mezquita en Santiago y casi diez años después, la segunda en la ciudad nortina de Iquique, en donde por razones comerciales debido a encontrarse en ella la Zona Franca más grande de Sudamérica, se concentra la mayor población paquistaní del territorio.

Este es el escenario actual del Islam en Chile, y es desde esta plataforma en que debemos lanzarnos a la construcción del Islam en esta parte del mundo, pero con una perspectiva nueva, aprendiendo de la experiencia corrigiendo los errores, y por sobre todo entregándonos a la Guía y la Misericordia de Allah.

Hemos visto cómo la historia del Islam en Chile ha sido un pendular entre contracciones y expansiones y hay múltiples razones que permitirían explicar este fenómeno, pero esta tribuna debe servirnos más bien para proponernos vías de acción, tareas y desafíos, más que a hacer un inventario de hechos o una suerte de exhibición de "justos títulos". No pretendo tampoco dictar recetas, sólo me conformo si soy capaz de sembrar una duda o una inquietud que accione un movimiento que venza la actual inercia en la que se encuentra el trabajo islámico en nuestras tierras.

El devenir de los hechos en el mundo, y los acontecimientos que el mass media se encarga de difundir a diario ponen al Islam y a los musulmanes en la mira del investigador sincero, pero al igual que mis primeras experiencias, rara vez este se puede encontrar con divulgadores que entiendan el idioma y sus complejidades a fin de mostrar sin lugar a equívocos el Islam. Por otro lado el hecho global del tránsito y asentamiento de personas de variados países con un sustrato cultural islámico hace que muchas veces el observador tienda a confundir las prácticas cotidianas de estos grupos con prácticas religiosas, lo que muchas veces trae más daño que beneficio. Debemos sumar a ello el verdadero boom orientador que incorpora a nuestro panorama cultural ciertas corrientes místicas pseudo islámicas, que dificultan aún más el acercamiento entre el Buscador y el Objeto de búsqueda que es

el Islam puro, sin apellidos.

Una vez que por gracia de Allah se ha producido el ansiado encuentro, surge el deseo del buscador de saber; Ikra, bismi rabbikal alla" pero esta vez el buscador debe entregarse a la labor autodidacta, otra vez por la ausencia de información escrita o de maestros que entienda la lengua. Otras veces el obstáculo está constituido con liderazgos locales que sólo intentan administrar el statu quo y que no tienen mayor interes que los aspectos esteéticos de los lugares de reunión, pasando por alto el imperativo ético del Islam, que es como declarara el Profeta SWS, ser Misericordia para toda la Humanidad.

De ahí que surja la necesidad de terminar con el divorcio que existe entre los liderazgos y las comunidades islámicas en particular y con la opinión publica en general, Tender ese puente pasa necesariamente por la formación de lideres salidos de entre la gente que ha hecho el ejercicio reflexivo, que ha tomado una opción consciente y que luego de eso ha recibido la guía exenta de duda. Lideres que sean capaces de trasmitir el mensaje en el idioma de la gente, que puedan por ejemplo entender la conmoviesen de nuestros pueblos originarios para que a partir de ella dichos pueblos puedan descubrir el mensaje renovador y liberador.

El rol del Divulgador hoy, le exige ser capaz de responder a la industria mediática de manera consistente, sin ambigüedades que permitan su tergiversación o doble lectura, debe ser capaz de defender y conciliar la posición del Islam en el ámbito social y cultural en que su comunidad de desenvuelve. No debe temer a la relación ecuménica, restituyendo al Islam de hoy su condición pionera de tolerancia entre credos y razas. Debe además, retomar el sitio histórico del Islam de promover el desarrollo de las artes y de las ciencias, y no el de ser un sensor del oscurantismo que vive de espaldas a la modernidad.

Por otro lado debe tenerse en cuenta a las futuras generaciones, que sin la toma de medidas correctivas están destinadas a repetir la historia, que nos muestra como los hijos de las primeras generaciones de inmigrantes musulmanes terminaron por desvincularse completamente del din y pasaron a ser una curiosidades onomásticas puesto que aquello que los hacía diferentes era sólo sus nombres difíciles de pronunciar. El fundar y mantener escuelas islámicas hoy es más valioso que dotar a un caballero de caballo y armadura, es preparar a las futuras generaciones para el gran yihad, el del conocimiento. No debemos olvidar que el primer objetivo del colonialismo no fue destruir los arsenales de los ejércitos, sino que eliminar los centros del saber. Puesto que tenían la certeza que de ellos emanaría el mayor foco de resistencia, la resistencia a la transculturización, al vasallaje intelectual

y valórico que no se derrota con la fuerza militar sino que su batalla se libra en el campo de las ideas.

El proveer a las generaciones por venir de herramientas culturales nos permitirá mirar con mayor confianza el futuro del Islam ya que ellos estarán preparados para enfrentar no sólo los obstáculos externos sino que además los internos representados por la desviación, la innovación en materia de fe. En este sentido, se me hace necesario llamar la atención acerca del fenómeno cada vez más común entre algunos así llamados intelectuales musulmanes que ensayan teorías para reformar el Islam, hacerlo más vivible, más moderno, adecuado a nuestros días, pretendiendo con ello mejorar el diseño de sociedad creado Por Allah mismo y revelado al profeta.

Un desafío para aquellos a quienes Allah les ha agraciado con la posibilidad de fomentar la educación es acercar la educación a los que necesiten de ella, por medio de la consecución de becas o lo que sería mejor aún, la construcción d escuelas o centros de enseñanza del Islam en los lugares en que se encuentran los estudiantes, lo que permitirá a su vez cumplir con un doble objetivo, crear una correspondencia entre el medio educativo y la sociedad en la cual se desenvolverán finalmente los participantes en esos procesos de formación.

En este sentido, quisiera poner en perspectiva de aquellos responsables de facilitar el proceso de formación, la situación geográfica de Iquique, Ubicada en un extremo del corredor bioceánico del cono sur de América y cerca de otras comunidades islámicas como Tacna Perú y La Paz, Bolivia y caracterizada por un ambiente pluricultural, cosmopolita y multiétnico, la ciudad ofrece un escenario propicio para la fundación de un instituto de formación islámica que sirva a las necesidades de las comunidades locales, y que además se inserte en el quehacer cultural de los ámbitos nacionales, que se convierta en un punto de referencia para las autoridades políticas que necesariamente deberán considerar las necesidades y sensibilidades de las comunidades islámicas bajo sus respectivas jurisdicciones. Esos aspectos no han sido convenientemente satisfechos por los centros islámicos existentes en la actualidad. Es más en Chile hoy existe varios organismos islámicos que ni se comunican ni se coordinan, y que por ende, no pesan en la toma de decisiones, que no proponen ni actúan, y que en algunas ocasiones, lamentablemente, tampoco dejan actuar. Debemos cambiar la naturaleza reactiva de nuestras comunidades por una proactiva, gestora de bienestar, pendiente de las necesidades no solo espirituales sino que también materiales de sus miembros.

En este sentido también es importante crear programas que apunten a la superación económica de la comunidad, abriendo un espacio a las

iniciativas de autogestión y microempresa.

Por ultimo quisiera dejar esta tribuna con la esperanza que este encuentro estará investido de un carácter consultivo a la vez que resolutivo, donde converjan ideas y experiencias a partir de las cuales se elaboren las propuestas para gatillar el gran salto cualitativo de nuestras comunidades y para lograr su integración a la sociedad, pero en un plano de igualdad y de dignidad, conscientes de ser parte de una Umma concreta, responsable de su llamamiento. Recordemos que Allah subhana wa Ta'alla promete: Y haré re vosotros la mejor nación, en tanto prohiban el mal, se aconsejen el bien y se recomienden la paciencia.

Pido a Allah que me perdone, que perdone a todos los musulmanes, que nos dé la victoria hasta el día del juicio Final. Amin

[Inicio](#)

---

## **EL ROL DE LA MUJER MUSULMANA EN LA EDUCACION**

**Zainab**

AL-LAHUMA SALI AL-LAH MUHAMMAD RASULUHU-L-KARIM.

Quiero empezar recordando lo que dijo el profeta Muhammad (s.a.w.s) "LA BUSQUEDA DEL CONOCIMIENTO ES UN DEBER PARA TODO MUSULMAN SEA ESTE HOMBRE O MUJER".

Sabemos bien que la religión musulmana no hace discriminación alguna entre el hombre y la mujer en lo que concierne a los deberes religiosos, la vida espiritual y mucho menos en el derecho a la educación y la cultura.

Los escritores e historiadores citan nombres de mujeres muy bien instruidas que sabían leer y escribir tales como Hafsa, esposa del profeta(s.a.w.s) y Aisha hija de Abu Bakr, que leían el Corán y habían adquirido un profundo conocimiento de este.

Debemos saber que Aisha ocupa una posición única en la historia del Islam, no solo porque fue la esposa del profeta, sino porque fue ella quien copió mas de mil tradiciones del profeta(s.a.w.s) y es por eso que él dijo: "COMPLETAD VUESTRA RELIGION POR INTERMEDIO DE ESA DAMA ROJITA"(porque ella tenia la cara muy roja, llena de venas)

Entre las mujeres celebres en el dominio de la traducción, tenemos a Karima al-Murwazieh y a Sayida al-Wisarar, quienes han sido las mas celebres entre las que han citado las traducciones compiladas de Al-Bujari.

Citare como ejemplo en la igualdad del hombre y la mujer, el caso de una mujer noble de la tribu de los Cureish que cometió un robo y tenia que ser castigada con la pena de esa época(que como sabemos era cortarle la mano), entonces un hombre quiso intervenir por ella y el profeta (s.a.w.s) le dijo: "¿VAS A INTERVENIR PARA EVITAR UN CASTIGO QUE HA SIDO IMPUESTO POR DIOS? Y continuó: "QUE MAL HICIERON

NUESTROS ANTEPASADOS QUE PERDONABAN AL NOBLE Y SOLO CASTIGABAN AL POBRE CUANDO ERRABAN, PERO JURO QUE SI LA MISMA AISHA COMETIERA UN ROBO, YO MISMO LE CORTARIA LA MANO.

Podemos notar que en el Islam el hombre y la mujer son iguales en el castigo como en la recompensa, la única diferencia es que el hombre tiene el deber de subvenir las necesidades de la mujer, protegerla y cuidarla.

Hay quienes sostienen que la mujer no debe estudiar o solo debe estudiar el Corán, pero este es solo un pensamiento falso que perjudica a la mujer y no es aceptado por la mayoría de los musulmanes. Pero también hay de los que reclaman la instrucción para la mujer y esta es una opinión juiciosa que tiene como fundamento los Hadices del profeta(s.a.w.s) ya que el mismo insto a sus esposas a culturizarse e instruirse.

Es importante saber que durante la guerra las mujeres curaban a los heridos tal como lo hacen hoy en día las de la cruz roja o las de la media luna roja, es así el caso de Omayya hija de Kais quien junto a otras mujeres de la tribu de Banu-Gafar, fueron a la batalla junto al profeta (s.a.w.s) cuando este libro la batalla de Jaibar.

También se destaca durante los Abasidas en el tiempo del califa Al-Muqtadir, el caso de una mujer que llevo a ser juez y la gente se mostraba satisfecha por su forma de administrar justicia.

Fue así, que la mujer musulmana estudió las letras, la religión, la medicina y ocupó cargos de juez, poetisas, oradoras, juristas, doctoras y hasta políticas.

Preguntémonos entonces: ¿porque hay muchos que dicen que la mujer no debe estudiar y si lo hacen no practican o ejercen lo que estudiaron?, Desperdiciando así todo el tiempo, esfuerzo, potencial empleado y sobre todo desperdiciando o desaprovechando todo el conocimiento adquirido, que como sabemos es un don que ALLAH nos da y de cuyo buen o mal uso seremos preguntados el ultimo día.

Entonces; si no queremos que se diga que el Islam discrimina a la mujer, debemos instruir e incentivar a nuestros hijos, para que logren alcanzar un lugar en la sociedad, para el beneficio de la comunidad islámica.

Porque como sabemos, en la actualidad el estado de inferioridad que ocupan las sociedades o comunidades islámicas en el escenario mundial, se debe en gran medida a que se ha negado el acceso al conocimiento, desarrollo de las artes, de las ciencias y a las actividades intelectuales a un sector del que el mismo profeta(s.a.w.s) designó el paraíso bajo sus pies. Y dicha ausencia de estudios no solo afecta a las familias, sino que también afecta a la comunidad en general.

Aun como argumento para aquellos que dicen que el lugar de la mujer es la casa o el cuidado de los niños, que son el futuro de la nación

musulmana, ¿Como pretenden entregar tal trascendental tarea a alguien que no tiene instrucción, conocimiento o las herramientas adecuadas para enfrentar las complejidades de la vida moderna?.

La respuesta a esta interrogante fue formulada por el profeta(s.a.w.s) en el nacimiento de la nación islámica, estableciéndola como piedra fundamental cuando dijo: EL CONOCIMIENTO QUE ES LA BASE DE TODO PROGRESO ES OBLIGATORIO PARA TODO MUSULMAN, SEA ESTE HOMBRE O MUJER."

Una vez establecido el marco teórico y conceptual en el que se sustenta el derecho al conocimiento como ya hemos visto, no hay razón para negar el acceso a la educación a la mujer. Pero, ¿Cuál es la realidad que se vive en nuestros países latinoamericanos? ¿ Quiénes y cuáles son las mujeres musulmanas? .

El proceso de conversión de mujeres, principalmente en el sur del Perú y en el norte de Chile, ha tenido casi de manera exclusiva una justificación practica, producto de los matrimonios con inmigrantes de origen Paquistaní, lo que nos vuelve a incorporar a la mujer al círculo vicioso de mucho tabú, folclore y poco conocimiento que hasta hoy es donde ha estado.

Este panorama, sumado al hecho de que cuando alguna mujer no musulmana siente interés por conocer el Islam, frecuentemente no encuentra a otra igual a ella, que sea capaz de resolver sus interrogantes con un criterio científico, haciendo así el Islam poco atractivo.

Por otro lado, la llegada de propagadores que no manejan la lengua española, muchas veces solteros o con esposas ausentes, casi espectrales o relacionadas a un rol casi decorativo o con esporádicas apariciones, la mayor parte de las veces asociadas a una razón "gastronómicas", profundiza el estereotipo que difunden los enemigos del Islam.

De ahí la urgente necesidad de dotar a las mujeres musulmanas de herramientas y medios que les permitan vencer esos preconceptos, dándole un rol activo tanto en el diseño, como en la ejecución de programas de educación en las mezquitas, convirtiéndolas en un foco de conocimiento, tal como fuese en la llamada "Epoca de oro del Islam".

Esos programas deben pretender no tan solo elevar el nivel de conocimiento de las propias mujeres sino que además deben perseguir la formación de líderes que influyan de manera positiva en la comunidad islámica en particular y en toda la sociedad civil.

Es por eso que nace la urgencia de la creación de escuelas musulmanas y cuando esto no sea posible, dotar a las madres de programas unificados de enseñanza para así poder instruir a nuestros hijos según nuestros conocimientos basados en el sagrado Corán y ahondar e incentivar la lectura del Corán en los hogares, eliminando así la

ignorancia, no sólo para mejorar la condición de las mujeres si no también de la comunidad en general.

Corrigiendo y eliminando hábitos erróneos, conseguiremos corregir esa falsa concepción que los hombres musulmanes discriminan a las mujeres y sacaremos a la luz la verdadera posición de la mujer en el Islam, al mismo tiempo, las mujeres estarán enteradas no solo de sus obligaciones y deberes , sino también de sus derechos.

Estos esfuerzos deben ser enfocados en cuidar a los musulmanes más jóvenes, para así asegurarle a nuestra umma o nación islámica buenos musulmanes llenos de virtudes para las generaciones futuras; porque como sabemos durante toda la historia de la humanidad se ha podido medir que tan sana fue o es la sociedad por la condición de la mujer en ella.

Por eso hermanos es que debemos hacer guerra no con golpes y con armas, sino con la lucha de mejorar la condición intelectual, espiritual y emocional de las mujeres; para así , nosotras poder cumplir con las habilidades y responsabilidades que DIOS nos designó. As-salamu aleikum wa rahma tul-lah wa barakatuh.

[Inicio](#)

---

## **Islam en Chile Informe**

Según las “Crónicas de la historia de Chile “ de Aurelio Díaz Meza, aparece un señor en la expedición descubridora de Diego de Almagro, llamado Pedro de Gasco o llamado después “el renegado” ya que fue expulsado a su azar al encontrársele prácticas moriscas. La venida de moriscos sin duda tapada por la historia o de forma escondida, la podemos sacar de los comentarios de Domingo Faustino Sarmiento, sobre las tradiciones de caballería en los gauchos de Argentina y los Huasos de Chile, que a propósito llevan como ropa, los primeros zaragüeles moriscos y los segundos ropas cordobesas en el 100%. La segunda oleada se produce desde 1856, con la llegada de los primeros emigrantes árabes desde la Siria Otomana (Siria, Líbano, Palestina) a los cuales llamaron turcos, por su pasaporte otomano. La gran oleada comienza en 1891, luego después de la 1ª guerra mundial, con la caída del califato osmanlí. En 1926 se funda la “Sociedad Unión Musulmana”compuesta en su mayoría por sirios de la región de Al Qalimún (An Nebek Yabrud, Deir Atiyeh), la mayoría de estos musulmanes se establecerán: en el norte en Calama y Chuquicamata, en el centro: Santiago (la capital y la más grande), Valparaíso, San Vicente de T.T, Talca Concepción. Con los matrimonios mixtos o con cristianos

árabes, los musulmanes van descendiendo en gran cantidad, también gracias a la ignorancia en el din.

En 1988 se comienza la construcción de la Mezquita de Santiago de Chile, siendo el Imán y dirigente más carismático el Hayy Sheij Taufiq Rumié (rahamtullahi aleihi) quien durante más de 60 años lideró a los musulmanes. La mezquita se terminó el año 1989 y se inauguró el año 1996 con la venida de los reyes de Malasia.

La conversión de los criollos

Por finales de los 80 comienza la conversión de chilenos al Islam, y con la construcción de la mezquita se acrecentó más, el principio fue muy difícil por el sectarismo de los árabes o sus descendientes, la mezquita poco a poco se abrió y luego fue más creciente el predominio del grupo tabligh. En 1997 Egipto comienza el envío de imames, en 1998 fallece Taufiq Rumié, quedando la sociedad en manos de Usama Abu Gazaleh, por votación. Desde ese año comienza la toma de la mezquita por los tabligh, habiéndose decretado antes la separación de los sufis del centro y de los shiitas antes el año 95. Desde ese momento ha comenzado un cierre en la mezquita a una sola ideología llevada por árabes y un par de chilenos, ha producido un quiebre con los musulmanes criollos los cuales se están tratando de reagrupar y formar algo.

En el 1992 comienza en el Norte de Chile, en Iquique, puerto franco, la llegada de comerciantes pakistaníes, los que en 1997 compran el terreno para hacer una mezquita y madrasa ya que el número de musulmanes pakistaníes y chilenos es grande, en 1999 se termina la construcción de la Mezquita Bilal y comienza el problema entre el pdte. Abdul Ghaffar Qureshi de ideología salafi y las tendencias tabligh, dirigidas desde Santiago, y las berrelwíes. Ahora hay un grupo chileno dirigido por Muhammad Omar, musulmán de Santiago, realizando actividades en el centro de forma independiente.

Existen grupos musulmanes en Copiapó, La Serena, Chillán, Pto. Montt y otros sitios. Se dice que el número de musulmanes en Chile es de 5000, pero quizá sea de practicantes unos 150 en Iquique y unos 200 en Santiago wa Allahu Aalam.

Autoría de Qasem, 26 años. Se inicio en Islam con su familia desde hace mas de 13 años, estudió árabe y el fiqh. Estuvo en Pakistán donde permanecí casi 1 año y medio. Estudió en Damasco 5 años en el Instituto Al Fath. Regreso a Chile y fue profesor e imán en la mezquita Bilal de Iquique. Vive en España donde es profesor de árabe en la Facultad de Estudios Andalusés.

<http://www.islamhoy.org/principal/Latinoamerica/chile/articulos.htm#informe>

TODOS TENEMOS DERECHO A PRACTICAR NUESTRA RELIGIÓN YA SEA DE MANERA PUBLICA Y PRIVADA, está citado en el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y mientras no dañemos ni pasemos a

llevar a nadie eso es total y completamente razonable, cada persona puede seguir la religión con la que se sienta más identificada, en los colegios y en donde sea, el problema está en que en los colegios, y especialmente en Chile, pienso que se nos ha olvidado un poco el objetivo principal que es EDUCAR, y eso se ha distorsionado al punto en que los establecimientos educacionales de este país pueden intervenir incluso en el físico de las personas a las cuales está educando, pretendiendo tenernos a todos prácticamente como robots, con pelo corto y uniforme (en el caso de los hombres) y no permitiendo diferenciarte del resto, y crear una identidad propia ante la gente. Pienso que más allá de que si tu religión te prohíbe cortarte el pelo, los establecimientos educacionales, no deberían intervenir en TU CUERPO, respetando la identidad de cada persona pero también tratando de inculcar la buena presentación ejemplo: Los hombres podrían asistir a clases con el cabellos largo siempre y cuando lo tuvieran limpio y amarrado. Solo es cosa de abrir un poco la mente y aprender a tolerar al resto como es y convivir en paz una civilización mas unida.

### La Ñuñoa musulmana

En 1988 se levantó en Ñuñoa la primera mezquita del país: As-Salam. Desde entonces, se ha formado en torno a ella un barrio en el cual viven familias que se han convertido al Islam. Han creado un colegio donde sus hijos estudian el Corán. Hay una panadería que les prepara productos especiales. Y una peluquería se ha especializado en cortarles el pelo. Así funciona la Ñuñoa musulmana.

**por Francisco Javier Cuadra**

- 
- 
- 
- [Compartir](#)



Ampliar

*"Allahu Akbar Allahu Akbar  
Ash-Hadu anla ilaha il-lal-lah".*

Todos los viernes, a eso de las dos de la tarde, las personas que caminan por la Avenida Chile-España, pasado Simón Bolívar, detienen su paso para escuchar estos versos. Los emite el megáfono que corona el minarete de piedra de la mezquita As-Salam, centro del "barrio musulmán", que se ha instalado en esta zona de Ñuñoa.

Casi nadie de los que pasa por aquí en este momento entiende lo que dice el rezo: "Dios es grande, Dios es grande. Atestiguo que no hay Dios sino Alá". Sin embargo, no pueden despejar los ojos de lo que está pasando. No pueden evitar mirar a esas mujeres que apuran el tranco, suben los ocho peldaños de la mezquita y se arreglan en la cabeza sus *hijab*, pañuelos de colores rojo, púrpura y negro. Deben asegurarse de que les cubra todo el cabello.

Desde el minarete, la voz sigue llamando a los fieles: "*Ash Hadu anna Muhammad Rasulul-lah...*". ("Atestiguo que Mahoma es el mensajero de Alá"). Frente a la mezquita se detienen camionetas con patentes celestes. Se bajan diplomáticos. Vienen desde distintos puntos de la ciudad. Entienden perfectamente esa voz que los llama por medio del *Adhan*: "Vengan a la oración, vengan al éxito".

Pese a que no comparten idioma ni religión, los vecinos de esta zona, comprendida entre las calles Holanda, Irarrázaval, Suecia y Simón Bolívar, se han ido acostumbrando a escenas como esa. No hay reclamos, sino todo lo contrario. "Pablo, el portero de la mezquita, me manifestó un día dos quejas de los vecinos. Me dijo: 'Se quejan de por qué a veces hacen el llamado a la oración y otros días no. Ellos quieren que lo hagan siempre. Y lo otro es por qué no lo hacen con la traducción al castellano, para entender lo que dice'", comenta Ismail Torres (47), administrador de As-Salam.

Hace 15 años, Ismail se llamaba Claudio. No vestía como musulmán. Ni usaba esa barba rojiza y tupida que hoy le llega hasta el final del cuello. En lo que muchos han empezado a llamar la "Ñuñoa musulmana" viven hoy, al menos, ocho familias que se han convertido a esta religión. Se han instalado en departamentos en los alrededores de As-Salam. Para estar cerca de su templo y para armar una pequeña comunidad islámica.

Ismail Torres es uno de ellos. El vivía en Maipú junto a su señora, quien en ese entonces, allá por 1996, estaba embarazada de una niña. A través de un amigo de su esposa conoció el Islam y en abril de ese mismo año terminó convirtiéndose junto a su pareja.

"Alá nos llamó. Una noche nuestra hija se enfermó y nosotros, como padres primerizos, nos asustamos mucho. En ese momento, recurrimos a los pasajes del Corán para tranquilizar nuestra alma. Fue la primera vez que lo buscamos y desde allí nuestra fe ha ido sólo en aumento", recuerda.

Iba y venía todos los días a la mezquita de Ñuñoa, de la cual en el 2000 fue nombrado administrador. "Era un trayecto bastante largo el que hacía. Una hora de ida, una hora de vuelta. Un día, mis hermanos musulmanes de acá me dijeron: '¿Por qué no te vienes a vivir cerca de la mezquita?'" cuenta. Así, el 2004 puso en arriendo su vivienda de Maipú y, con ese dinero, desde ese año paga el alquiler de un departamento a una cuadra de su lugar de trabajo. Allí empieza su jornada, puntualmente, a las 9 de la mañana.

De esta Ñuñoa musulmana también forma parte Husseyn Latuf (35), quien nació en Mendoza. En una casa donde, a pesar de ser una familia árabe, reinaba lo argentino, se hablaba de fútbol y se comían asados. Además, se profesaba el catolicismo. "Yo era de ir a misa los domingos y en la semana. Pero llegó un momento en que salía de los sermones y no me sentía satisfecho", recuerda, sentado en su living muy sencillo, tal como dicta el Islam. Hay dos sofás y una bandeja con té y dulces árabes para las visitas. En el suelo, los juguetes de su hija Maimuna.

Al vacío que le dejaban las misas, Husseyn unió su amistad con un chico musulmán. Se convirtió en 2002. Poco después se casó dentro del Islam y cruzó la cordillera en 2008. "Aquí se puede vivir la espiritualidad del Islam de mejor manera. En Argentina, los inmigrantes que llegaron se dejaron estar en el plano espiritual. En Chile se conservó más la tradición y eso lo hace más cómodo para nosotros".

Con el sueldo que gana en una pastelería árabe en el barrio Patronato, Husseyn y su familia pagan un departamento austero, en calle Holanda. Dice estar contento con lo que llama "el aura musulmana" del barrio: "Cuando vas a un asado y estás toda la tarde cerca de la parrilla, te quedas con olor a humo. En este barrio pasa lo mismo. Estar en un ambiente de comunión con el Islam te impregna de él. Que mi hija escuche el *Adhan* en los altoparlantes y que vea el templo es lo que queremos como familia".

Son cerca de las tres de la tarde. Ismail vuelve a As-Salam para continuar con su trabajo. Debe seguir contestando correos electrónicos, haciendo llamadas y recibiendo a todo musulmán chileno o extranjero que va al templo. Después de todo, ese fue el deseo de Taufiq Rumie, fundador de esa mezquita, la primera que se construyó en Chile.

Proveniente de Siria, Rumie se instaló en Chile a principios del siglo XX. Formó parte de la Sociedad de Unión Musulmana, un grupo convocado por inmigrantes árabes e islámicos en Santiago durante los años 30, para discutir el destino de esta comunidad ante la ola de movimientos independentistas en el mundo árabe. Durante 25 años se reunieron en una casona arrendada que usaban como mezquita.

Pero Taufiq sabía que debían tener un templo. Durante los 80 y con el apoyo económico del pueblo islámico nacional, más aportes extranjeros, logró el dinero para construir As-Salam. Ñuñoa surgió como el emplazamiento ideal.

"El templo se levantó aquí, en 1988, porque es una comuna cercana al centro, tranquila, muy familiar y tradicional", señala Mohamed Rumie (72), hijo del ya fallecido Taufiq y vocero del Centro Islámico que funciona en la mezquita. El vivió hasta hace poco en el barrio y lo conoce bien. "Muchos musulmanes vienen a vivir cerca de la mezquita porque es su punto de encuentro. Además, aquí al lado tenemos un pequeño colegio que forma a sus niños en el Islam. Entonces, sus hijos tienen cerca la escuela y ellos su templo".

La escuela, ubicada justo detrás de la mezquita, en calle Alonso de Ercilla, la crearon ellos mismos y se llama Fundación Educacional del Islam en Chile. Tiene cerca de 25 alumnos, divididos en distintos cursos. Se les enseñan las materias que estipula el Ministerio de Educación, más ramos sobre religión musulmana, como, por ejemplo, recitación del Corán. Como el colegio aún no está 100% reconocido por el Mineduc, cuando los estudiantes terminan los cursos, deben dar exámenes libres en un colegio de Ñuñoa para ser promovidos.

Respecto del número exacto de musulmanes que vive en el barrio, Rumie asegura que no poseen censos de ningún tipo. Para él, "esos son datos de inteligencia que no vienen al caso, dada la identidad de la mezquita. Este es un lugar religioso. A nosotros no nos interesa calibrar a nuestra gente. Aquí puede entrar cualquier musulmán y rezar".

Instalar una amasandería en el barrio. Eso pensó, en enero de 2010, Rodrigo Jerez cuando decidió dejar su trabajo como ingeniero civil en una empresa eléctrica. Era un proyecto personal que tenía desde su juventud y se animó a cumplirlo. Así nació Beambouchelle, en Simón Bolívar con Chile-España. La misma panadería que, en julio pasado y tras una remodelación, pasó a llamarse El Tamiz. La favorita de los musulmanes ñuñoínos.

En marzo, un grupo de vecinos musulmanes, entre los que se encontraba el mendocino Husseyn, se acercó a hablar con Jerez. "Me explicaron que ellos no tenían un lugar donde comprar pan o repostería, porque en los supermercados utilizaban manteca animal en algunos productos y ellos nunca podían estar seguros de qué alimentos podían consumir o no", explica.

La aversión de los islámicos por la manteca de cerdo proviene del *Halal*, un aspecto indicado en el Corán que entrega reglas para el consumo de alimentos. Entre ellas, no consumir chancho, no beber alcohol ni comer carne de animales que no hayan sido sacrificados según el ejemplo del profeta Mahoma.

Jerez recogió el guante. "Cambiamos todos los ingredientes y desechamos por completo la manteca animal", dice. Además, permitió a los vecinos entrar a su cocina y comprobar que no se usaba ningún producto animal. "Saben que todo lo que se vende en la panadería puede ser consumido por ellos, a excepción de los pasteles, que tienen licor".

En la esquina de Chile-España con Irrarrázaval, medio escondida entre una zapatería y una fuente de soda, se encuentra la peluquería Don Antonio. Su dueño, Antonio Pino, lleva 43 años en el barrio. Los mismos que ha ejercido el oficio de barbero, heredado de su padre.

Entre las 10 de la mañana y la una de la tarde del sábado suelen venir sus clientes más fieles. Por eso, un poco antes, Pino alista sus implementos para la jornada. Afila sus rasuradoras, llena de agua sus botellas de spray y sintoniza la radio. Entre quienes vienen hay varios varones musulmanes.

"Para ellos, corte raso con máquina arriba, sin flequillo ni nada raro. Y abajo, un recorte con tijeras a la barba, para darle forma", explica. Por todo les cobra \$ 2.500.

Pino define lo suyo como una barbería tradicional. Para él, la sobriedad de su local es su mayor atractivo, y la razón por la cual los musulmanes lo prefieren. "Les gustan los cortes simples, sin mucho producto, y les incomoda atenderse con mujeres. No frecuentan los salones unisex", señala.

Antonio Pino dice que le gusta conversar con su clientela musulmana. Que hablan de política, del barrio, de fútbol. En lo único que el barbero no se mete es en religión. "Hay que ser prudente, así es que yo no les hablo de mi religión y les pido que no me hablen de la suya, porque no es correcto andar imponiéndole la fe y sus dioses a nadie", cuenta. La mezquita As-Salam la conoce sólo por fuera.

A las siete de la tarde, el ruido de la Avenida Chile-España contrasta con la quietud que se respira al interior de As-Salam. El salón de oración ya está casi vacío.

La habitación posee un eco especial, donde el sonido retumba en los ventanales circulares y sube hacia los vitrales que rodean, en lo alto de la cúpula, una gigantesca lámpara dorada.

En los muros hay cuadrados de mármol gris, cada uno con un símbolo árabe. Representan el *Al Asma al-Husna* o las 99 virtudes de Dios. Una de ellas es "la fuente de paz" o As-Salam, que le da nombre al templo. El salón cuenta también con una escalera que lleva hacia una especie de balcón, donde sólo pueden rezar las mujeres. No hay muchas y casi nunca van en las tardes. No tendrían por qué hacerlo: sólo los hombres están obligados a orar en la mezquita; ellas tienen permitido hacerlo desde sus casas.

A esa hora, los pocos islámicos que quedan en el templo se retiran a sus hogares. Ismail, el administrador, termina su jornada de 10 horas. Y cierra toda esta historia con una anécdota que grafica cómo funcionan las cosas en esta Ñuñoa musulmana.

"En la casa al lado de mi edificio vivían dos ancianos solos. Un día, la señora estaba gritando. Había ido a comprar y cuando volvió encontró a su marido muerto. Le había dado un paro cardíaco. Entonces, yo le avisé a mi hija y a mi señora y fuimos a visitar a la vecina", recuerda. Cuando llegaron, los empleados de la funeraria estaban maquillando el cadáver y vistiéndolo para su velatorio. Desconsolada, la viuda apeló sorpresivamente a la religiosidad de Ismail.

"Nosotros en el Islam no hacemos responsos ni nada de eso. Pero cómo le iba a romper yo el corazón a una viejita que acababa de quedar viuda", explica. Así es que le dedicó una oración al fallecido e incluso le leyó un pasaje del Corán a su vecina. "Ella es católica y tenía cruces y vírgenes en toda la casa. Pero se emocionó mucho y me agradeció".

<http://diario.latercera.com/2011/10/16/01/contenido/la-tercera-el-semanal/34-87126-9-la-nuñoa-musulmana.shtml>

[http://www.archivochile.com/Mov\\_sociales/mov\\_mujeres/doc\\_muj\\_otros/MSdocmujotros0029.pdf](http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_mujeres/doc_muj_otros/MSdocmujotros0029.pdf) (impreso aparte)

<http://www.sc.ehu.es/sfwseec/reec/reec14/reec1405.pdf>

<http://www.upv.cl/pdf/veriversitas.pdf>